

GANADERÍA POSE, UN EJEMPLO DE PROGRESO HACIA LA INNOVACIÓN TECNOLÓGICA

Abordamos las transformaciones acontecidas en esta explotación coruñesa derivadas de la instalación de dos robots de ordeño Lely Astronaut A5, un sistema de prevención y desinfección de pezuñas Lely Meteor y una amamantadora automática Lely Calm.



Foto de familia delante de uno de los robots de ordeño

Daniel, junto a su hermana Cristina y sus padres, son socios de la ganadería Pose SC (Coristanco, A Coruña). En julio de 2019, Daniel decide dar un cambio a la forma de gestionar el rebaño e implanta dos robots de ordeño, principalmente impulsado por la próxima jubilación de sus padres y la dificultad de encontrar mano de obra.

Daniel y el padre son los encargados de realizar la mayor parte de los trabajos de la granja y del campo; disponen de unas 70 hectáreas de terreno donde cultivan maíz (unas 40 ha) y raigrás. La madre y su hermana se dedicaban principalmente al ordeño y ahora son las encargadas de gestionar los robots.

Desde hace año y medio cuentan con una amamantadora para la cría de terneras, donde entran con 10 días de vida y se destetan con 80. En el tiempo que llevan usándola, las terneras gozan de una excelente salud y tienen un crecimiento óptimo. El secreto, apunta Daniel, es la higiene, tanto en la máquina dispensadora de leche como en la cama caliente. También asegura que es de vital importancia que cada ternero cuente con 4 m² para descansar, así como realizar una escrupulosa limpieza diaria del suministro de alimento.



Zona de terneros en la amamantadora

CARACTERÍSTICAS DEL ESTABLO

El establo ha sido construido en varias fases; una parte antigua para unas 40 plazas con la que empezaron la ganadería los padres, que fueron ampliando en varias fases según la necesidad de crecimiento hasta llegar a los 138 cubículos que tienen a día de hoy para vacas en producción y secas. La última ampliación fue para la recría, que cuenta con 100 cubículos. En conjunto, la nave tiene unos 2.000 m² construidos con dos parques (lactación-secas y novillas) y un único pasillo de alimentación central.

Por la puerta de entrada norte, en la línea de la derecha, se localizan un almacén, a continuación la zona de terneros con la

amamantadora, un pasillo para el acceso a los boxes de terneros y, finalmente, la zona de recría, donde las terneras están en cubículos adaptados según las edades; entran con tres meses y pasan por cinco lotes diferentes hasta los ocho meses de gestación, cuando son trasladadas al lote de vacas secas.

En la línea de la izquierda se localizan las vacas de lactación y, a continuación, las secas separadas por una cancilla. La zona de lactación cuenta con una fila central de cubículos cabeza con cabeza en camas de arena. Aprovechando la instalación de los robots en tercera fila, también se hizo una tercera fila de cubículos.

Un área de las zonas laterales de ampliación coincidía con la sala de ordeño, lo cual también contribuyó a mejorar la ventilación general del establo al tirar las paredes de la antigua sala. Los pasillos tenían unas dimensiones de 600 cm el delantero, 260 cm el trasero y 200 cm los laterales. Para garantizar un buen flujo de vacas a los robots y evitar competencias para la entrada, se abrió un pasillo central de 550 cm de ancho, instalando una fila de bebederos únicamente en uno de los laterales. Este pasillo se empleó como área de contención con tres portillas de corredera vertical para la habituación de las novillas. La salida de los animales del robot coincide hacia el pasillo trasero.

La alimentación de las vacas de leche consiste en 31 kg de maíz, 12 kg de silo de hierba y 11 kg de pienso.



Vista del pasillo central de entrada a los robots desde la oficina

INSTALACIÓN DE LOS ROBOTS

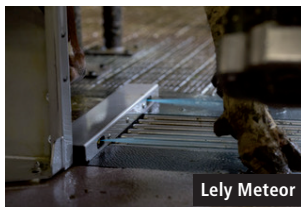
La fase de instalación de los robots de ordeño duró 15 días, a fin de contribuir con un menor estrés para los animales. Para favorecer el trabajo del personal y reducir el estrés, comenzaron con 100 vacas en el robot e intentaron secar el mayor número posible. El periodo de adaptación consistió en una semana de suministro exclusivo de pienso en el box de ordeño. Daniel comenta que acercaba las vacas al robot dos veces al día y que en tres días ya había unas 30-40 que entraban solas. El concentrado de la ración se redujo un kilo durante el periodo de habituación para evitar empachos y favorecer la atracción al robot. Posteriormente, y ya cerca de la puesta en marcha, se fueron reduciendo los kilos de concentrado de manera progresiva hasta mantenerse en siete kilos a los tres días de haber iniciado los primeros ordeños. Así se favoreció la mínima pérdida en leche y la mayor afluencia voluntaria al robot, de forma que, a los cinco días de haber iniciado el ordeño, únicamente se acercaban vacas con 10 horas ausentes y a los 15 días prácticamente el 90 % entraban solas.



Desde la experiencia de Daniel, el hecho de haber ampliado cubículos favoreció mucho la comodidad y la salud de los animales, pero no ha influido en la afluencia voluntaria al robot. Anteriormente se ordeñaban 123 vacas con 97 camas y ahora con 114, lo cual ha mejorado de forma notoria la circulación y su comodidad. Apunta que el manejo de la alimentación fue la clave de que las vacas acudieran al robot con frecuencia, sin necesidad de ser acercadas.

EXPERIENCIA CON EL LELY METEOR

El robot cuenta con el sistema de prevención y desinfección de pezuñas Lely Meteor, que lava los pies en cada ordeño con un chorro de agua con jabón y, al terminar el ordeño, aplica un desinfectante para prevenir las infecciones locales, tales como dermatitis. Anteriormente no hacían baño de patas por falta de sitio, pero lavaban las pezuñas todos los días en la sala de ordeño con agua y, puntualmente, a las vacas que veían con riesgo de dermatitis, con un desinfectante. Desde que instalaron el Meteor no encuentran cojeras visibles ni tampoco infecciones locales de pezuña.

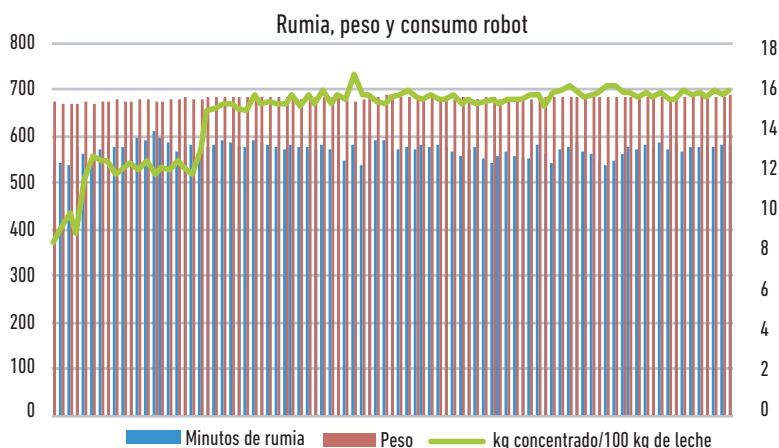
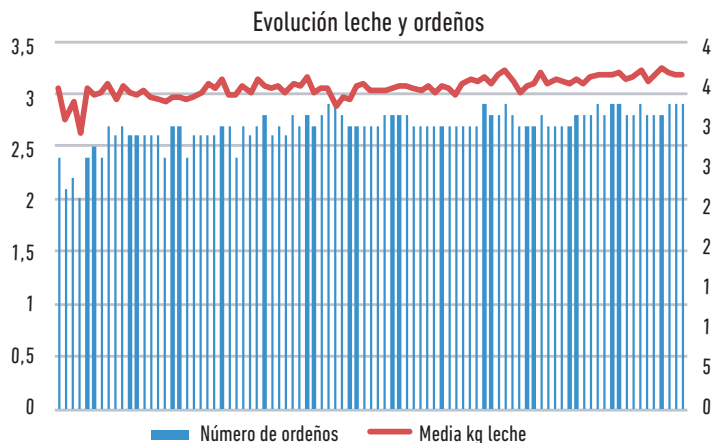
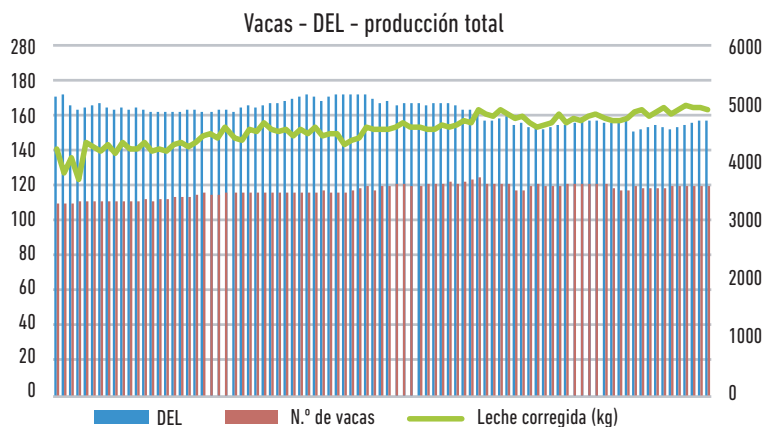


PRIMEROS RESULTADOS

Los rendimientos productivos de la ganadería ya se han visto incrementados desde el momento en que se instalaron los robots, a pesar de la continuación de las obras en el establo

(cubículos, lechería, derrumbamiento de la sala de ordeño, construcción de la oficina, etc.).

Las gráficas muestran un incremento medio de 3 kg de leche por vaca y día desde la instalación del robot (de julio a septiembre). Se introdujeron 10 vacas más desde la arrancada y se incrementaron unos 1.000 kg de leche totales. Actualmente se mantiene una media de 15,5 kg de concentrado consumidos en robot para producir 100 kg de leche. La rutina en las pausas de manejo se refleja en la rumia, el peso y el consumo de concentrado, que permanecen estables en el tiempo, y esto garantizará una consistencia en las producciones a futuro.



En el eje X (horizontal) de las gráficas se representa, de izquierda a derecha, la evolución de cada uno de los parámetros desde el día de la arrancada hasta la actualidad (julio-septiembre)